



## DE CANGREJOS Y CONVICCIONES

*Una conversación en el mercado se convirtió en estudio bíblico.*

**Marzo, 14** Jerónimo Femera

*[Pida a un joven que presente este informe en primera persona.]*

Vivimos en una isla en la región más al sur de las Filipinas donde todo mundo consume muchos mariscos. El cangrejo es uno de los alimentos favoritos y a mi madre le encanta. Se puede decir que su afición por el cangrejo le ayudó encontrar a la iglesia adventista.

### El señor del mercado

Un día mientras estaba en el mercado comprando cangrejos para la cena, conocí a un señor que se puso a conversar con ella. Le mencionó que lo que comemos determina nuestro estado de salud. Mamá observó que el hombre tenía mayormente frutas y verduras en su bolsa, y no tenía cangrejos ni otros mariscos. Le preguntó cuáles eran sus comidas favoritas.

Jun, el hombre con quien conversaba, le respondió que su alimentación se basaba en comer mayormente frutas y verduras. «¿Pero qué me dice del pescado y otros mariscos?», insistió mamá. «¿Cuáles son sus favoritos?» Jun contestó que no consumía mariscos ni ninguna clase de carne animal. «Pero toda la gente de la isla come mariscos», dijo sorprendida. Jun le explicó con mucho tacto que Dios enseña en la Biblia que los moluscos, los crustáceos como el cangrejo y el cerdo, entre otros alimen-

tos, son inmundos.

Mi madre quedó intrigada. «¿En verdad habla la Biblia acerca de los cangrejos?», le pregunto. Jun le ofreció visitarla en su hogar para hablarle más acerca de lo que dice la Biblia sobre los alimentos y el estilo de vida saludable. Mamá quedó impresionada y aceptó que Jun nos visitara en casa.

Jun resultó ser un misionero de *Mountain View College*, colegio adventistas que está en el sur de las Filipinas. Explicó detalladamente que Dios ha declarado que algunos alimentos son aptos para el ser humano pero otros no. «Y si deseamos lo mejor para nuestros cuerpos, deberíamos seguir las indicaciones de Dios», dijo Jun. Mamá asintió con la cabeza. Tenía sentido lo que decía.

Mamá invitó a Jun a que regresara y estudiara la Biblia con nuestra familia cada semana. Cuando conocí a Jun, quise saber más acerca de él y de su iglesia. Nunca antes había oído hablar acerca de los adventistas del séptimo día.

### En busca de la verdad

Entonces yo cursaba mis estudios de nivel medio, y hacía tiempo que me llamaba la atención la religión. Mi hermana y yo habíamos vivido con la familia de un pastor protestante mientras mi madre viajaba de una isla a otra en busca de trabajo. Cuando ella regresó a buscar-

nos, vivimos en una de las habitaciones en el hogar de un líder religioso. No era cristiano, pero eso no me importó. Me gustaba escucharlo y aprender de él. Con el tiempo quise unirme a su religión, pero sabía que mi madre no me lo permitiría. Era una firme creyente de nuestra iglesia cristiana, y asistíamos a la iglesia cada domingo.

Pero cuando Jun comenzó a visitarnos, hablaba acerca de cosas que nunca antes había escuchado en ninguna otra iglesia o religión. Se notaba que conocía bien su Biblia, ya que leyó muchos textos bíblicos para apoyar los temas que presentaba.

Jun siguió visitándonos, y pronto nos invitó a su iglesia. Era muy distinta de la iglesia a la cual asistíamos los domingos, pero los miembros nos dieron una cálida y cariñosa bienvenida. Con el tiempo esperábamos ansiosamente el sábado para adorar en esta iglesia.

Jun vio cuán interesados estábamos en el estudio de la Biblia. Nos invitó a ir a visitar a otras familias con las que él estudiaba. Lo acompañamos, y escuchamos una y otra vez sus explicaciones sobre conceptos importantes extraídos de la Biblia. Aprendimos a buscar los textos importantes en la Biblia, y Jun pronto nos pidió que dirigiéramos algunas partes del estudio.

Dos años después mi madre, mi hermana y yo nos bautizamos con varios miembros de las familias con quienes habíamos estudiado. Era emocionante ver la manera en que Dios nos usaba para guiar a otros a Jesús.

### Examinados y probados

Poco tiempo después de nuestro bautismo, mi madre fue despedida de su

trabajo como maestra en un jardín de niños religioso porque ya no pertenecíamos a la misma iglesia. Encontró otro puesto de maestra en un jardín de niños privado. Yo acababa de terminar mi educación media y me disponía a iniciar mis estudios de enfermería.

Un día mi madre tuvo un derrame cerebral y perdió la vista. Traté de convencerla que abandonara su trabajo de maestra puesto que no entendía cómo podría enseñar si estaba ciega. Pero fue persistente y cuando recuperó sus fuerzas, encontró empleo en un jardín infantil adventista. A pesar de su ceguera, sigue enseñando hasta el día de hoy.

Estoy gratamente sorprendido por la manera en que Dios usó a Jun y su encuentro con mamá en el mercado de los cangrejos para guiarnos a una verdad mayor de la que jamás habíamos conocido. Ahora Dios nos conduce a otras personas que necesitan conocer sus maravillosas verdades. Dondequiera que vayamos, pedimos a Dios que nos muestre oportunidades para hablar acerca de él con quienes lo buscan. Este es el espíritu de misionero auténtico.

### DATOS DE INTERÉS

- ☛ Zamboanga es una ciudad grande en la punta sudoeste de la isla de Mindanao en las Filipinas. *[Ubique a Zamboanga en el mapa.]*
- ☛ La mayor parte de los musulmanes de las Filipinas viven en Mindanao, isla donde se encuentran Zamboanga y la escuela que recibirá parte de las ofrendas del decimotercer sábado.